

Ciencia y religiones ¿Son compatibles? (I)



FOTOS: Internet.

La demencia de Atenea

Por Mario Jaime

La Paz, Baja California Sur (BCS). Una **religión** es un sistema cultural de creencias en lo sobrenatural, teleológica y que funda una moral. Se caracteriza por ser grupal y ritualista. Hay **religiones** teístas y ateas.

*Los rituales ligados a la **religión** son prácticas sociales,*

pero la base **religiosa** es la fe. La fe es la creencia ciega a ciertos dogmas, nociones o doctrinas, sin el uso del pensamiento crítico. ¿Es compatible con las metodologías **científicas** que se basan en la duda? Históricamente, la respuesta es sí.



También te podría interesar: [¿El Método o los métodos? Feyerabend y su anarquismo \(II\)](#)

Tan sólo si revisamos la biografía de la mayoría de los naturalistas, filósofos y **científicos**, resulta que han sido personas **religiosas**. Sobre todo los matemáticos y físicos como **Napier**, que –al tiempo que desarrollaba los logaritmos– escribió un tratado sobre el día del juicio final. O **Newton** o **Galileo**. Quizá el alto índice de matemáticos que cree en **Dios** se deba no sólo a su educación, sino a la noción de cosmos, de estructura lógica que para ellos posee el universo, lo cual lo liga a una Creación ordenada.

La noción de causalidad del científico es compatible con la del mago. El pensar que los fenómenos son causados por otros, que pueden ser descubiertos, es un principio religioso. Platón, en el Sofista, sostiene que la naturaleza no engendra sin inteligencia pues, si no, el mundo no sería ordenado, por lo tanto la causa debe ser una divinidad artística, y en el Timeo nombra a este creador como: "Demiurgo".



Algo similar ocurría entre los naturalistas como **Cuvier** o **Agassiz**, quienes, a pesar de sus nociones evolutivas, pensaban que **Dios** era el primer motor, ya que la belleza de la vida podía clasificarse.

Sin embargo, la **ciencia** moderna entendió la filosofía kantiana de no hacer de la relación causal un nexo ontológico, sino una conexión de las cosas como objetos de la experiencia. Según **Kant**, no hay medio para remontarse desde la causalidad empírica hasta una causalidad divina o, como lo interpreta

Brunschvicg: un **Dios** que por hipótesis no lo es, es una operación imposible.

*Las ideas sobre el origen y la estructura universal ya no son principal doctrina **religiosa** y, los dioses, para la mayoría de la población, no son entidades cósmicas que parten de ideas filosóficas sino ídolos reales, al servicio de los anhelos personales, que viven en lugares incognoscibles y existen atentos a las banalidades humanas.*

Dios no sería un principio de movimiento sino un ídolo gigantesco y omnipotente, que ha creado humanos a su imagen y semejanza para regir el planeta con un sentido misterioso, pero especial. Según **González Rojo**, esta psicosis –tratar lo ficticio como real– proviene de una introyección mediante la educación o, en palabras groseras, i.e., *lavado de cerebro*.

*Casi todas las doctrinas **religiosas** parten de los mitos institucionalizados. La única diferencia entre el mito de **Zeus** preñando a **Dánae** en forma de luz dorada y el dogma del **Espíritu Santo** preñando a **María**, es que en el primero ya nadie cree, mientras que el segundo es venerado como un hecho milagroso. Al institucionalizar los mitos, la **religión** se vuelve una charlatanería alienante.*



Convertir una metáfora o un símbolo en una verdad se conoce como psicosis (creer que lo ficticio es real) [\[1\]](#). Muchas **religiones** aluden a la resurrección o al regreso de los muertos, reencarnados de un más allá. La putrefacción de los cuerpos muertos ni siquiera es una teoría **científica** ies un hecho natural! Sin embargo, las **religiones**, al tomar los mitos como hechos, psicotizan al creyente.

De esta manera, la **religión** como sistema político puede condenar la observación y forma el sentido común. Como escribe **Edward Gibbon** en *Decadencia del Imperio Romano*, lo que más condenaba la **Iglesia de Bizancio** a partir del siglo VI, era el estudio de la naturaleza. Tristemente, somos animales que esculpen una verdad no basada en los hechos, sino en la interpretación de los hechos.

*Los que piensan que **ciencia** como pensamiento crítico, y **religión**, pueden convivir de manera armónica, son ingenuos o*

ignorantes de los hechos históricos y de las doctrinas religiosas. Una cosa es que los científicos tengan una fe individual y otra es que la fe como institución no sea hostil a las teorías científicas.

La **religión** es una abstracción, lo que la sustenta son los creyentes. Y muchos creyentes siguen siendo hostiles a diversas consideraciones de conocimiento **científico**. Quizá, lo que algunas personas fanáticas atacan, no sea a la **ciencia** como tal sino al pensamiento crítico, que es la base del **científico**. Las preguntas son incómodas y las probables respuestas, o hipótesis, tienden a abrir panoramas más bastos que las doctrinas de **religiones** anquilosadas. Esa pérdida de certeza es lo que temen los sacerdotes, teólogos y autoridades eclesiásticas, pues el negocio se les viene abajo.



Casi no existen registros de una incompatibilidad entre la **ciencia** y las **religiones** antiguas. Esto puede deberse a que la

ciencia era considerada una actividad mística, que los propios iniciados ejercían en los colegios de sacerdotes, como las enseñanzas de **Hermes** en **Egipto**. La misma geometría era considerada dentro de los aspectos **religiosos**, cuyo conocimiento era tanto esotérico como exotérico entre las culturas sumerias, babilónicas y egipcias. Incluso los pitagóricos tenían la creencia de que el número era la esencia del universo, desde una estética doctrinal. En la **Academia de Platón**, por ejemplo, la **ciencia** –conocimiento– de la música, las matemáticas y la astronomía, estaba ligada al culto a las musas y se relacionaban con sacrificios rituales.

Dos ejemplos ilustran que no es tanto la **ciencia** como el **ateísmo** lo que sancionaba la sociedad: la condena a **Anaximandro**, por haber considerado al sol como una bola de fuego más que como un dios, y el desprecio de **San Jerónimo** al pensamiento atomista de **Lucrecio**, que negaba a los dioses o les restaba importancia. De aquí, podemos inferir que los **científicos** debían ser creyentes, por lo menos para la opinión pública, ya que de otra forma serían condenados a muerte por blasfemia.



El atomismo le horrorizaba a **Platón**, pues el agnosticismo de **Leucipo** y **Demócrito** consideraba que los dioses no eran necesarios y, según el cosmos platónico, la causa del orden es el *Demiurgo* o la *Divinidad Creadora*, que teólogos medievales identificaron como su propio **Dios** cristiano, falsificando o torciendo las doctrinas platónicas. Irónicamente, **Newton** contribuyó a establecer explicaciones no deístas para entender el movimiento físico, aun cuando él consideraba que no podía existir otra explicación que **Dios**.

*La idea de que la **religión** es mera superstición se afianza en el siglo XVIII, gracias a materialistas como **La Mettrie** o el **Barón de Holbach**. Lo que critican, más que la filosofía como base de la doctrina **religiosa**, es a la **religión** como detentora del poder.*

Los enciclopedistas sustituyeron a **Dios** por la *Diosa Razón* y se mostraron hostiles al clericalismo. Pero el sueño de

Condorcet de que el Iluminismo sustituiría a las prácticas **religiosas** no se cumplió. Incluso la célebre muerte de **Dios** según **Nietzsche**, en una época donde el psicoanálisis freudiano atacaba a la **religión** como mecanismo represivo, el darwinismo social de **Spencer** se afianzaba como dominante, la tesis de **Feuerbach** sobre la **religión** como aparato de alienación y el anarquismo de **Bakunin** que clamaba que mientras existiera un dios en el cielo el hombre no sería libre en la Tierra; no llegó realmente a cumplirse.

¿Puede morir algo que no existe como realidad material? Pues sí, muchos dioses han muerto, ya no se les considera reales y sus ritos han sido abandonados, pero esto se debe a procesos de guerra en donde el conquistador somete al conquistado ideológicamente; recordemos cómo se expandieron Judaísmo, el Islam o el Cristianismo, mediante rutas de sangre y genocidios.



Lo que los filósofos materialistas comenzaron a cuestionar,

era que los dogmas eran invenciones. Ya **Nietzsche** pensó en que la moral era un invento de las clases poderosas para mantener su poder mediante las doctrinas y espetó a los sacerdotes de parásitos. La noción de que las **religiones** surgieron en una época de ignorancia absoluta no es del todo cierta, pues en la actualidad siguen surgiendo doctrinas y sectas, pero la noción de que toda aseveración metafísica es falsa, permea en un pensamiento crítico radical, tal como lo pregonaba **Christopher Hitchens**. Esta es una postura un tanto simple, ya que la misma concepción de *vida* y *materia* son también metafísicas y no han impedido el desarrollo de la biología ni de la química.

Continuará...

[\[1\]](#) Una discusión filosófica de este tipo ocurre en las matemáticas; la noción de si los números son reales (concretos y materiales) o no.

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.